

cigarrillo en la boca. Creí encontrar á un General reclinado en un lecho de laureles y está revolcándose en uno de azahares.

Sus protestas de preocuparse mucho de los trabajos para la defensa de la ciudad y demás asuntos relativos á la situación son puro *bluff*.

El mismo corresponsal pocos días después escribe con respecto á la Flota de Cámara:

Al fin he visto la Armada número dos ó la Flota de reserva que los españoles llaman la nueva Armada. La componen: El Pelayo, Alfonso XII, Victoria, Normarnia, de propiedad de la línea Hamburguesa hasta hace Columbia, un destructor de pederó y dos torpederos. Carlos V crucero barleta en camino para aquí.

El Pelayo es un heracorazado, por lo menos á primera vista hace buena impresión. Tiene cuatro grandes cañones la cubierta y muchos de tiro rápido en los lados.

Los españoles contemplan este buque con supersticiosa veneración. Por todas partes anda su fotografía y creen cándidamente que es el navio formidable que hay á flote.

Ahora discurrendo con los que colocen el Pelayo mas de cerca he podido deducir que es como uno de esos muebles muy hermosos que sirven de lujo, pero de ninguna utilidad práctica. Su andar es pésimo, de aquí que nunca salga de su fondeadero. La única vez que lo ha hecho fué con resultados desastrosos.

El Alfonso XII parece un buque que nada se ha dicho de él ni en pro ni en contra.

El Victoria es como una señora inhabilitada por su edad. Sin embargo, cualquiera cree que años se hubieran extinguido. Han refeccionado, puéstole cañones y cañones nuevos etc.. Según la gráfica descripción hace de este buque un viejo inglés que ha encontrado en un lugar parece uno de esos que van á la plaza de toros muchos atavíos chillones pero á la primera investida quedan fuera de combate.

El Normarnia que dará batalla al enemigo con el nombre de rápido y el Columbia bautizado Patriota, su buena ó mala consistencia.

cerca. Es un tuerco y todo el mundo sabe que tuerco fué también el pirata mas arrojado de los mares.

Per Jocum.

No siempre la simple expresión de las ideas trae consigo los méritos que abona toda intención honrada, dado nuestro espíritu exaltado, siempre dispuesto á ver las cosas de muy distinto modo como corresponde á los hombres de sano criterio y principios pios y elevados.

Parece que el medio ambiente que aspiramos es demasiado asfixiante para evitar así ese *sumum*